

Así lo temen todos los que estudian la situación y meditan sobre los peligros del porvenir.

Forma parte de la Colonia americana de Méjico un americano muy simpático: aquel Mr. Flanagan que cuando la exposición de San Luís era consignatario en la Habana de la línea de vapores que se acababa de establecer entre Nueva Orleans y este puerto. Aquí se hizo querer de todo el mundo; allá en Méjico también es muy apreciado.

Hoy Mr. Flanagan es socio y gerente de unas minas muy productivas.

La Colonia francesa también es muy importante Méjico.

El comercio de tejidos y de modas está casi todo en su poder.

Y como el lujo es en Méjico cada día más grande, los tenderos y las modistas de París tienen allí ancho campo para sus negocios y la Colonia francesa crece constantemente.

RANCHO COLORADO

XLVII

OTRA VEZ A PUEBLA

El 30 de Septiembre dijimos adiós á Méjico, quizá para siempre, y nos dirigimos á Puebla para tomar los baños medicinales de "Rancho Colorado," que hay en sus inmediaciones y de los cuales nos hablaron médicos y profanos como excelentes para curar radicalmente la ciática.

Como salimos de Méjico á las tres de la tarde, todavía quedaban algunas horas del día cuando pasamos por Otumba. Al revés de lo que nos ocurrió á la ida que ya era entre luz y luz, cuando el tren atravesó aquel histórico valle.

No es este muy grande, comparado con el de Méjico.

Hállase rodeado de montañas, no muy altas ni muy abruptas, por encima de las cuales asoman otras más grandes y más azules.

El valle de Otumba es fertilísimo. Está casi todo sembrado de maíz y de trigo y las fal-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

das de las montañas y los cerros que surgen en la llanura, están poblados por unos árboles pequeños que parecen olivos, lo cual da á aquella comarca cierto aspecto andaluz de las cercanías de Córdoba.

En Puebla pasamos quince días deliciosos, bañándonos en "Rancho Colorado" y descansando en aquella ciudad levítica, del ajetreo de Méjico.

Un día, yendo por medio de un maizal hacia los baños, vieron mis hijas, que me acompañaban, algo que se deslizaba entre la yerba produciendo al mismo tiempo un extraño sonido.

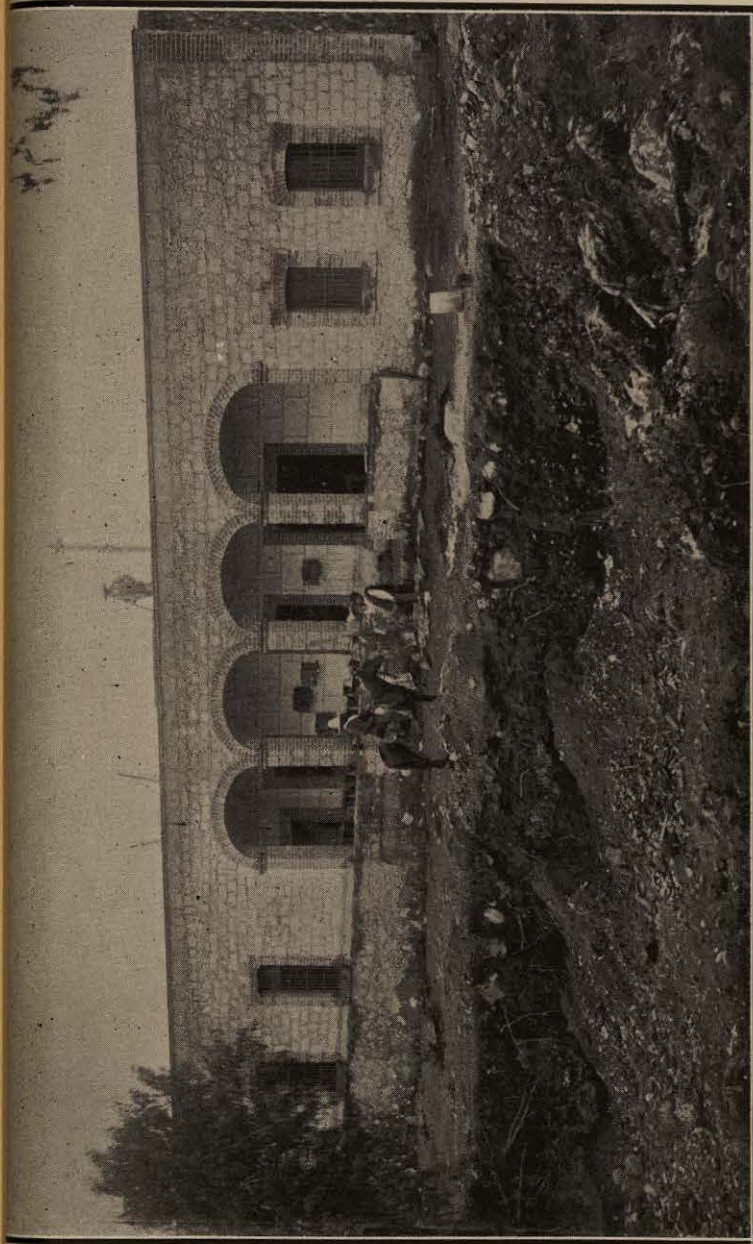
Preguntamos al administrador de los baños qué pudiera ser aquello y nos contestó: "¡Pues quién sabe, señor!; probablemente será un cascabel."

--¡Cómo un cascabel!; pero ¿hay por aquí culebras de cascabel?

--Oh, sí, señor, hay muchas; pero no pisándolas no muerden.

Y se quedó tan tranquilo.

Y nosotros, á los pocos días, ya deseábamos volver á encontrarnos con el cascabel, para poder observar de cerca el terrible ofidio, procurando no pisarle, por supuesto.



RANCHO COLORADO

Pero á pesar de que, al decir del administrador, abundaban tanto aquellas serpientes no volvió á atravesar nuestro camino ninguna otra.

A Puebla van muchos enfermos de las vías respiratorias, procedentes de Tierra Caliente y también de Cuba, por ser aquella altura y aquel ambiente puro, cuando no llueve, muy sanos.

Después de la Catedral, lo más notable de Puebla es la capilla del Rosario de la iglesia de Santo Domingo.

De estilo plateresco del mejor gusto, seméjase algo en la delicadeza y arte de la parte escultural y en el tallado finísimo de los adornos de columnas y techumbres á la capilla de San Juan de Dios en Granada; pero la del Rosario de Puebla es mucho más grande y más suntuosa.

Es Cónsul de España en Puebla de los Angeles, el señor Rivero Collada, banquero, muchas veces millonario y hombre de negocios al estilo grandioso de Don Iñigo Noriega.

El fué el alma de las grandes fiestas que se hicieron en aquella ciudad al general Polavieja.

Es natural de Amandi, que traducido del latín quiere decir *amando*. ¿Cómo no ha de ser bello aquel rincón de Asturias que está en las cercanías de Villaviciosa?

EL INTEROCEÁNICO